



**¿Hizo alguna advertencia Elena White acerca de tener iglesias grandes?**

*Mencionó Elena White algún consejo en contra de las iglesias grandes. He escuchado a personas decir esto, pero no puedo encontrar esta idea en su sistema de búsqueda.*

Sí, la Sra. White sí tuvo algunas palabras de advertencia y consejo con relación a las iglesias grandes. Citaré un par de párrafos para usted a continuación, pero para más información lo referiré al índice de tres volúmenes de los libros de la Sra. White. Bajo el título “Churches” (Iglesias), la sección número 7 se titula “Large” (Grande). Las citas a continuación provienen de esta sección, y el índice puede referir a muchos más. Aproximadamente una columna entera de referencias trata sobre este asunto. Si no tiene el índice, puede conocer a alguien que sí lo tenga. O use la barra de búsqueda en nuestra página electrónica para buscar “iglesias grandes” o “iglesia grande.” Probablemente obtenga más resultados de los que encontraría en el índice, pero algunos de ellos probablemente no tratarán los temas que a usted le interesan, y puede ser que no vea otras declaraciones que el índice incluye porque no usen la expresión exacta “iglesia grande” o “iglesias grandes.”

Como pueblo hemos olvidado en gran medida nuestro deber de actuar como misioneros para Dios en el puesto preciso donde él nos ha colocado. Muchos abandonan ansiosamente sus deberes y oportunidades presentes por entrar en un campo más amplio; se imaginan que en alguna otra posición se les hará menos difícil obedecer la verdad. Se piensa que nuestras iglesias más grandes ofrecen mayores ventajas, y hay entre nuestro pueblo una tendencia creciente de abandonar su puesto especial de responsabilidad y trasladarse a Battle Creek o a las proximidades de alguna otra iglesia grande. Esta práctica no sólo amenaza la prosperidad y aun la vida misma de nuestras iglesias más pequeñas, sino que nos impide hacer la obra que Dios nos ha dado y está destruyendo nuestra espiritualidad y utilidad como pueblo. (*Testimonios para la iglesia*, 5:172). Muchos de los miembros de nuestras iglesias grandes hacen muy poco o comparativamente nada. Podrían realizar una buena obra, si, en vez de hacinarse, se dispersaran por lugares donde todavía no ha penetrado la verdad. Los árboles plantados en forma demasiado apretada no prosperan. El jardinero los trasplanta para que tengan lugar donde crecer, y no quedar atrofiados y enfermizos. La misma regla surtirá efecto en nuestras iglesias grandes. Muchos de los miembros están muriendo espiritualmente porque no se hace precisamente esto. Se están volviendo enfermizos y deficientes. Trasplantados, tendrían lugar donde crecer fuertes y vigorosos. (*Testimonios para la iglesia*, 8:255).